



Sarampión



¿Qué es?

El sarampión es una enfermedad delicada ocasionada por un virus. A pesar de que hoy son raros los casos de sarampión debido a la vacunación, existen brotes ocasionales cuando los niños no han sido completamente inmunizados.

¿Cuáles son los síntomas?

Los síntomas comienzan con fiebre, ojos enrojecidos y llorosos, goteo nasal, tos y cansancio seguido por una erupción con manchas de color rojizo amarronado. En general, la erupción comienza en la cara, se extiende hacia el cuerpo y dura tres o más días. La mayoría de los niños con sarampión se pone muy enfermo, pero se recupera sin efectos negativos. Sin embargo, en algunas ocasiones, el sarampión puede ocasionar neumonía, inflamación del cerebro y discapacidad permanente y hasta la muerte. Los adultos y los niños muy pequeños suelen tener enfermedades más graves. Las personas con trastornos inmunológicos pueden enfermarse gravemente. El sarampión puede ocasionar abortos espontáneos o nacimientos prematuros en mujeres embarazadas que se contagiaron de sarampión y nunca tuvieron la enfermedad antes del embarazo.

¿Quién lo contrae y cómo?

El sarampión es muy contagioso. Se propaga por el contacto con la secreción respiratoria de la nariz, boca y la secreción de saliva. Se transmite al toser, estornudar, compartir cubiertos y juguetes que se ponen en la boca. Se transmite por las manos y otras sustancias contaminadas por el virus. Es contagioso de cinco días antes del comienzo de la erupción y hasta cuatro días después de la misma. La enfermedad comienza de una a dos semanas después de la exposición.

¿Cuándo se debe excluir a las personas enfermas?

La persona con sarampión debe permanecer en la casa hasta seis días después de que aparezca la erupción y hasta que se sienta lo suficientemente bien como para participar nuevamente en las actividades diarias normales.

¿Dónde debo informar sobre esto?

- Las reglas de licencia exigen que los proveedores de cuidado de niños informen sobre casos de sarampión a su departamento de salud local y a la Oficina de Licencias.
- Notifique a todos los padres o tutores y personal del programa si hay casos de sarampión. Es importante que los padres observen a sus hijos para ver si tienen síntomas. Mantenga la identidad del niño(s) infectado(s) en carácter confidencial.

¿Cómo puedo limitar la propagación del sarampión?

El sarampión se puede prevenir con vacunas. La vacuna antisarampionosa normalmente se da como parte de la vacuna triple (MMR, por su sigla en inglés, en contra de sarampión, paperas y rubéola). La ley estatal exige vacunación para todos los niños que asisten a la escuela y a establecimientos de cuidado de niños para los menores de 12 a 15 meses de edad y un refuerzo para los de 4 a 6 años de edad.

- Los miembros del personal que nunca hayan tenido sarampión o que nunca hayan sido vacunados deben consultar al profesional de salud. Los adultos nacidos después de 1957 pueden necesitar un refuerzo de vacuna antisarampionosa.
- Mantenga al niño enfermo alejado del programa de servicios de cuidado de niños, mujeres embarazadas, bebés y personas con problemas inmunológicos.
- Siempre utilice las mismas precauciones para prevenir el contagio de enfermedades respiratorias, incluyendo lavado de manos, limpieza y desinfección del ambiente y no compartir cubiertos o juguetes que se ponen en la boca. No se debe besar en los labios a la persona infectada.
- Revise los historiales de vacunación para asegurarse de que los niños estén al día con las vacunas recomendadas.